

**La edificación intrínseca del Cuerpo orgánico de Cristo**

(2)

**La revelación y edificación del Cuerpo de Cristo en Efesios**

Lectura bíblica: Ef. 1:17; 2:10, 15; 3:16-19; 4:3-6, 11-16; 5:2, 8-9, 26-27; 6:10-13, 17-18

- I. Cada capítulo del libro de Efesios revela el misterio del Cuerpo de Cristo como organismo del Dios Triuno desde un punto de vista en particular; debemos orar pidiendo un espíritu de sabiduría y revelación para que podamos ver el Cuerpo de Cristo, la máxima revelación hallada en la Biblia—Ef. 1:17-23; 3:3-5, 9-11.**
- II. Efesios 1 revela que el Cuerpo de Cristo es el resultado de la impartición de la Trinidad procesada y de la transmisión del Cristo que lo trasciende todo:**
  - A. La impartición del Padre al efectuar Su elección y predestinación tiene como resultado Sus muchos hijos como Su casa en santificación—vs. 3-6.
  - B. La impartición del Hijo al efectuar Su obra de redención y de salvación tiene como resultado los creyentes como herencia de Dios al ser transformados—vs. 7-12.
  - C. La impartición del Espíritu al sellar a los creyentes y al ser las arras dadas a ellos, tiene como resultado que Dios sea la herencia de los creyentes para su perfeccionamiento—vs. 13-14.
  - D. La transmisión del Cristo que lo trasciende todo, en Su resurrección y ascensión, tiene como resultado Su Cuerpo como Su expresión para que los creyentes alcancen su consumación—vs. 19-23.
- III. Efesios 2 revela que el Cuerpo de Cristo como un nuevo hombre es la obra maestra del Dios Triuno—vs. 10, 15-16:**
  - A. El Cuerpo de Cristo como un solo y nuevo hombre es la obra maestra de Dios, Su poema, la cual fue creada en Él mismo mediante Su muerte y resurrección a fin de expresar Su sabiduría infinita y Su diseño divino—vs. 10, 15.
  - B. En la cruz Cristo creó el nuevo hombre en Sí mismo al abolir en Su carne la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, lo cual incluye todas las diversas formas o maneras de vivir y adorar que dividen a la humanidad—vs. 14-15.
  - C. La gente mundana considera que las diferencias culturales son una fuente de prestigio, pero en el Cuerpo de Cristo como un solo y nuevo hombre, hemos perdido tal prestigio; ahora nuestro único prestigio es Cristo y la unidad genuina—Col. 1:18b; Ef. 4:3-4a.
  - D. En el único y nuevo hombre hay solamente una persona: el Cristo todo-inclusivo; este único y nuevo hombre tiene una sola voz y habla una misma cosa en unanimidad—2:15; Ro. 15:6; 1 Co. 1:10.
- IV. Efesios 3 revela que el Cuerpo de Cristo es la plenitud del Dios Triuno al recibir nosotros el suministro de las riquezas de Cristo y al Cristo hacer Su hogar en nuestros corazones:**
  - A. Dios tiene una economía, la cual consiste en distribuir las inescrutables riquezas de Cristo a nuestro ser a fin de que lleguemos a ser Su plenitud, Su expresión—vs. 2, 7-9, 19.
  - B. Pablo oró al Padre, la fuente, pidiéndole que nos fortalezca en el hombre interior por el Espíritu, el medio, para que Cristo, el Hijo, pueda moverse y operar a fin de hacer Su hogar en nuestros corazones, lo cual redundará en que nosotros lleguemos a ser el Cuerpo de Cristo, la plenitud del Dios Triuno—vs. 14-19.

C. Necesitamos orar diariamente para ser fortalecidos en nuestro hombre interior a fin de que el Dios Triuno pueda llevar a cabo Su única obra, la cual consiste en que Él mismo, en Cristo, sea edificado en nuestros corazones de modo que Él llegue a ser nuestra constitución intrínseca con miras a la morada mutua de Dios y el hombre—3:16-17; Jn. 14:23.

**V. Efesios 4 revela que el Cuerpo de Cristo es la mezcla del Dios Triuno procesado y los creyentes regenerados, y que este único Cuerpo es edificado por el único ministerio:**

A. El único Espíritu, el único Señor y el único Dios y Padre están mezclados juntamente con los creyentes para formar una sola entidad a fin de ser el Cuerpo orgánico de Cristo—vs. 4-6.

B. La unidad del Cuerpo de Cristo es la unidad del Espíritu, y la unidad del Espíritu es el Espíritu mismo, quien está en nuestro espíritu; a fin de guardar la unidad, debemos permanecer en nuestro espíritu mezclado—vs. 3-4; Jn. 4:24.

C. El Cuerpo de Cristo es edificado por el único ministerio, el cual nos perfecciona para que crezcamos en todo en Cristo, la Cabeza, y que el ejercicio de nuestras funciones proceda de Él, a fin de suministrar al Cuerpo con miras a que éste sea edificado en amor—Ef. 4:11-16.

**VI. Efesios 5 revela que el Cuerpo de Cristo está compuesto por los hijos de luz, quienes llegarán a ser la novia de Cristo para la satisfacción de Cristo:**

A. Nosotros no sólo estábamos en tinieblas, sino que éramos las tinieblas mismas, porque éramos uno con Satanás; ahora no solamente somos hijos de luz, sino la luz misma, porque somos uno con Dios en el Señor—v. 8; Mt. 5:14.

B. El significado del candelero es que la iglesia, como reproducción del Dios Triuno, es un árbol de oro que está lleno de vida y que florece con la vida de resurrección como su luz resplandeciente, lo cual es el fruto de la luz con miras a la expresión plena del Dios Triuno—Éx. 25:31-34; Nm. 17:8; Ap. 1:11-12; Ef. 5:9; cfr. Gá. 5:22.

C. Como hijos de luz, aquellos que andan en amor y en luz, seremos preparados para ser la gloriosa novia de Cristo mediante la obra santificadora del Espíritu vivificante, la cual nos lava por el lavamiento del agua en la palabra—Ef. 5:2, 8, 18, 26-27.

**VII. Efesios 6 revela que el Cuerpo de Cristo es el guerrero corporativo del Dios Triuno, cuya finalidad es derrotar al enemigo de Dios:**

A. La guerra espiritual no es asunto individual, sino del Cuerpo; la iglesia como Cuerpo es un guerrero corporativo y únicamente tal guerrero corporativo puede vestirse de toda la armadura de Dios—vs. 10-20; cfr. Mt. 16:18.

B. Toda guerra tiene su fuente en el conflicto que existe entre la voluntad de Satanás y la voluntad de Dios; es imprescindible que, mediante los sufrimientos, Cristo subyugue y transforme nuestra voluntad a fin de que esté sujeta a Su autoridad como Cabeza para que ella escoja la voluntad de Dios y sea rica en el poder defensivo de Cristo en resurrección—Is. 14:12-14; Mt. 6:10; 26:42; Fil. 2:13; Cnt. 4:1, 4; 7:4a, 5.

C. La oración es el único medio vital y crucial mediante el cual nos vestimos de toda la armadura de Dios, poniendo a nuestra disposición cada uno de los componentes de la armadura de Dios—Ef. 6:18.

D. Combatimos la guerra espiritual al ser fortalecidos en el Señor, Dios el Hijo, vistiéndonos de toda la armadura de Dios el Padre y blandiendo la espada del Espíritu; en esto consiste la experiencia y disfrute que tenemos del Dios Triuno, incluso en medio de la guerra espiritual—vs. 10-11, 17-18.